

española. Las dos grandes cuestiones de la gestión de Hayes al frente de la embajada estadounidense en España desde su llegada, en el mes de mayo de 1942, hasta el lanzamiento de la Operación Antorcha, el 8 de noviembre de ese mismo año, estuvo centrada en torno a dos temas fundamentales. En primer lugar, la preparación y negociaciones para la firma de un acuerdo comercial que debía sustituir al que ya había de prueba de tres meses de duración. Y en segundo lugar, todo lo referente a la Operación Antorcha que afectase a la embajada madrileña.

Cierra la obra un breve y certero apartado de conclusiones en el que el autor resume la falta de política estadounidense hacia España franquista durante los años en que la nación americana permanecía neutral en el conflicto bélico europeo. Esta política se vio condicionada por la controversia y tensiones que el régimen franquista planteaba en el seno de la Administración Roosevelt, así como por las presiones de las empresas estadounidenses que venían realizando un buen negocio en España aunque con algunos altibajos. Finalmente, Thomàs analiza el motivo de estas fluctuaciones, que estuvieron provocadas, principalmente, por la agresividad del régimen de Franco, de sus dirigentes y de su prensa hacia el presidente Roosevelt, su Administración y los Estados Unidos en general. Al mismo tiempo, destaca la política ultraproteccionista, intervencionista y autárquica adoptada por Franco, así como los obstáculos que el régimen español puso a la libre disposición de sus bienes a determinados ciudadanos y empresas estadounidenses en España, como fue el caso de la Telefónica, que acaparó las relaciones diplomática entre los dos países durante más de un año.

Este interesante libro se complementa con la presentación ordenada de fuentes primarias y bibliografía fundamental para el estudio de este período, que resumen y sintetizan la localización de los contenidos que se ofrecen al lector en el amplio aparato crítico que acompaña y sustenta las afirmaciones que aparecen a lo largo del texto. Por último, hay que hacer mención de la existencia de un índice alfabético al final de la obra que es de gran utilidad, dado el elevado número de protagonistas de la historia que se recogen en este libro.

En resumen, nos encontramos ante una obra sugerente para cualquier persona interesada en la historia de las relaciones hispano-estadounidenses, que ofrece una visión objetiva de los hechos y que nos guía por un juego de desencuentros, animadversiones y dependencias comunes entre los dos países. Por ello, se recomienda su consulta y su lectura.

Antonia SAGREDO SANTOS  
UNED

FRADKIN, Raúl O.: *Cosecharás tu siembra. Notas sobre la rebelión popular argentina de diciembre de 2001*. Buenos Aires. 2002. Prometeo Libros. 74 pp.

El historiador Raúl Fradkin, profesor de la Universidad de Buenos Aires y autor de obras destacadas de la historiografía argentina, nos introduce en los hechos, a los cuales califica de “rebelión popular”, acaecidos en el país más austral de América a finales del año 2001.

El libro consiste en una crónica detallada de las jornadas más convulsas de esos meses de diciembre.

Tras un prólogo y una introducción, el autor pasa a reflexionar acerca de los elementos que componen la relación de sucesos. La estructura de la crónica es de tipo periodística, a diferencia de las reflexiones finales, que están más en la tónica propia del análisis de un historiador. El autor considera en este apartado final, a través de diecisiete puntos, cada uno de los elementos que extrae de la prensa y del debate público de esos días claves.

A lo largo del texto, se incluyen numerosas notas a pie de página –sobre todo para explicar el significado de ciertos términos de la jerga argentina–, así como breves referencias sobre acontecimientos de historia local, facilitan la comprensión del texto.

Ya desde el prólogo, el autor deja muy claro que no estamos ante un análisis científico de los sucesos tratados. Más bien nos enfrentamos a la publicación de un libro de “notas” acerca de esas horas difíciles, de ahí la escasa bibliografía final citada. Unos apuntes surgidos ante la necesidad de clarificar una situación tan compleja, y tan desoladora, a los que el propio escritor denominó “mi mamotreto”. Y con esta advertencia por delante, pasa a sumergirse de lleno en la cuestión.

Los primeros capítulos son una descripción de corte periodístico de los acontecimientos (fechas, horas, actuaciones de los grupos en rebelión y de quienes los reprimen, decisiones gubernamentales, judiciales y empresariales, etc.) junto con la repercusión que los mismos tuvieron en los medios de comunicación, dejando constancia clara del trasfondo y la evolución de la opinión pública. En esta crónica se analiza la acción de dos frentes que operan simultáneamente: por un lado las capas más pobres de la sociedad, esto es los protagonistas de los “saqueos” y, por el otro, la reacción de las capas medias ante las restrictivas medidas financieras que desembocan en los “cacerolazos”. Obviamente están presentes en el relato las variables políticas y económicas, mencionando y relacionando hechos importantes tales como el desgaste, fracaso y finalmente caída del gobierno aliancista de De La Rúa; al igual que el giro negativo del FMI frente a la necesidad de más crédito para la economía dolarizada y ficticia del “uno a uno” (un peso equivale a un dólar).

Para el final deja el autor la valoración de todos estos datos reunidos, siendo ésta la parte más jugosa e interesante del libro. De estos “elementos para la reflexión” conviene destacar el hincapié puesto en el hecho de que los escenarios de la rebelión fueron otros muy diferentes a los cauces institucionales; esto es, ni sindicatos, agrupaciones o partidos políticos supieron ser eco y representación, puesto que la oposición se dio fuera de ellos (lo cual habla de la salud de dichas estructuras). Además, el autor desmitifica la espontaneidad, o no, de las manifestaciones como un factor positivo, tal como trataron de demostrar todos los medios masivos de comunicación, tachando de perversos y organizados saqueadores a unos, y de espontáneos ciudadanos civilizados con cacerola en mano, a otros. Evidentemente tal fragmentación no es gratuita; Fradkin llama la atención en estas reflexiones acerca de tal escisión, de esta discriminación positiva en favor de la clase media, denostadora de los segmentos empobrecidos de la sociedad. También la reflexión califica a los saqueos como una forma de acción colectiva directa y de carácter barrial, mucho más cercana a las rebeliones típicas de Antiguo Régimen ante una crisis de subsistencia, que a una manifestación de la lucha de clases. Sin embargo, al analizar los cacerolazos, Fradkin sitúa la cuestión en otro eje: los ve

como un fenómeno complejo y contradictorio. Así, los mismos sectores que apoyaron la convertibilidad y el gobierno de la alianza, ahora se rebelaban contra la debacle del sistema económico planteado en esos términos y contra sus sustentadores.

Otro aporte significativo del texto es la idea vertida acerca de que, posiblemente, estemos ante el cierre dramático de un ciclo comenzado en 1983, caracterizado por el regreso a la democracia y el optimismo, que acabaría con esta revuelta en un evidente fracaso.

El trabajo de Fradkin tiene los inconvenientes de la escritura rápida, de la toma de apuntes sobre la marcha, de la carencia de un respaldo documental sólido; como contrapeso, posee la frescura del dato reciente, la intensidad misma del correspondiente de guerra. A pesar de todo ello, puede considerarse esta aportación a la Historia Social Argentina, como una obra que centra su atención sobre todo en los actores sociales de la rebelión y en el entramado por el que se mueve la dinámica del opositor, tanto del que realizó saqueos como entre los que protagonizaron los cacerolazos. Cabe hallar en este enfoque una sintonía entre el autor y actuales tendencias historiográficas que consideran necesario estudiar las sociedades atendiendo a los vínculos que se generan entre los individuos que las componen. También se encuentran en el texto planteamientos de tipo estructuralista-marxista, pero no como el único enfoque posible, sino como un método más para analizar el asunto en cuestión. Aunque se echan de menos unas palabras acerca de la existencia, o no, de conexiones entre individuos procedentes de distintos niveles socioeconómicos, y si estas conexiones pueden haber ayudado a la creación de lazos de solidaridad y de alianzas para la consecución de sus objetivos, lo cierto es que la obra cifra su peso por estas latitudes del pensamiento histórico social.

A lo largo del texto, el autor manifiesta una clara filiación con las corrientes historiográficas que defienden como válida y científica la historia de los acontecimientos actuales, esto es, la Historia del Presente. No sólo porque así lo proclama, sino porque se sabe capaz y pertinente a la hora de estudiar un fenómeno que está viviendo en carne propia, una rebelión que le duele y afecta; pero a la que aplica sus ojos de historiador, su mirada aguda de oficio.

Hay que reconocer que el resultado de esta mirada es sumamente interesante, y es, además, una excelente fuente para la construcción y el desciframiento de un momento tan clave en la historia de los argentinos como el de las rebeliones de diciembre de 2001.

Amorina VILLARREAL BRASCA

PINEDA, Francisco. *Evo Morales. El cambio comenzó en Bolivia. Vida, pensamiento y acción de gobierno del primer presidente indígena*. Córdoba. 2007, Almuzara. 173 pp.

Con este libro de reciente aparición, Francisco Pineda, experto en cooperación internacional con una larga trayectoria en varios países de América Latina, se hace eco de la histórica ascensión de Evo Morales, un indígena, a la presidencia de Bolivia, a la que concibe como una oportunidad de cambio para un país conformado en su mayoría por indígenas y mestizos.